



LOS NIÑOS TERRIBLES

Dejando, por el momento, fuera los innumerables precedentes en forma de fábula, como pueden ser el caso de Max y Moritz, la aparición oficial del niño, como personaje principal de un "cómic", ocurrió, aunque es difícil por diversas causas establecerlo exactamente, en 1895, con la creación por parte de Richard Felton Outcault y editado por Joseph Pulitzer, de "YELLOW KID".

En ese momento nace la gran tradición de los niños entre los protagonistas de "comics". Ahora bien, todo este universo infantil y su particular visión del mundo, a grandes rasgos, puede ser aglutinado en dos grandes grupos:

"Los niños terribles" al estilo de "los dos pilletes", la pequeña Lulú, Jaimito y su pandilla, etc. o bien dentro del grupo general de la "protesta y sátira de costumbres" al estilo del prehistórico Trucutrú, o simplemente de "los Picapiedras", en el que los niños son un simple vehículo de expresión, mediante el cual el mundo es más ridículo, al verlo a través de los ojos infantiles, o parodia de los mayores.

Indudablemente en la pormenorización del caso de Charlie Brown y Mafalda habría que inscribirlos en el grupo segundo. Son niños, pero apenas existen características adjudicables a los niños. Son el prototipo de las características de la sociedad norteamericana en el caso de Charlie, o una pintura de distintos estamentos de la sociedad y sus lógicos anhelos, de acuerdo con su diferente y peculiar personalidad, en el caso de la argentina Mafalda.

En primer lugar presentamos un análisis estructural referido a Charlie Brown con tendencia formalista, de Lea Martínez. Para su mejor comprensión le hemos preparado una introducción sobre "El mundo de Charlie Brown". El creador de Charlie Brown es Charles M. Schulz nacido en 1923 en el estado de Minnesota. En 1950 envió algunos dibujos suyos a la United Feature Syndicate, que fueron aceptados inmediatamente: había nacido Charlie Brown. El estilo de su dibujo es maravillosamente sencillo y elemental, capaz con un simple trazo de variar el estado anímico del personaje. De Schulz se ha dicho que más que humorista es un poe-

ta, un poeta que indaga y se expresa por medio de una visión psicoanalítica del mundo, que, además utiliza un lenguaje de una gran dignidad literaria, sin caer jamás en la jerga, muy difícil de no encontrar en la mayoría de los "comics".

En segundo lugar presentamos otro análisis - breve de carácter estructural pero más bien centrado en la perspectiva ideológica sobre Mafalda. Esta figura infantil contestataria fue creada por Joaquín Salvador Lavado, más conocido como Quino, en el año 1964. Ha sido definida más que como una "niña terrible", como una "contestataria" irreductible, preocupada muy seriamente de cómo van las cosas por este mundo. Su autor se inscribe en el grupo de los grandes - humoristas argentinos, de la talla de un Oski o un Landrú. - Una vez afianzada su fama como dibujante, el proyecto creador de Mafalda le vino poco después de recibir un encargo de una fábrica de neveras proponiéndole la creación de unas historietas ambientadas en una familia media argentina, prototipo del medio urbano. De la emancipación de Quino del mundo publicitario nació Mafalda.

Este segundo análisis va acompañado de unas sugerencias prácticas para la utilización pedagógica de las historietas críticas.

Jesús MA. Aguirre